

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

¿Indicadores de Desarrollo? Reflejos Etnográficos de la Planificación del Desarrollo en Comunas de la Región de la Araucanía.

Noelia Carrasco, Mario Samaniego y Teresa Durán.

Cita:

Noelia Carrasco, Mario Samaniego y Teresa Durán (2007). *¿Indicadores de Desarrollo? Reflejos Etnográficos de la Planificación del Desarrollo en Comunas de la Región de la Araucanía. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/176>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/GRm>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANTROPOLOGÍA DEL DESARROLLO: PERSPECTIVAS DISCIPLINARIAS CONTEMPORÁNEAS

COORDINADORES: NOELIA CARRASCO Y GONZALO SAAVEDRA



¿Indicadores de Desarrollo? Reflejos Etnográficos de la Planificación del Desarrollo en Comunas de la Región de la Araucanía

Noelia Carrasco*, Mario Samaniego** y Teresa Durán***

Resumen

El proyecto de investigación denominado «*Estudio sobre las Relaciones entre Proyecto Social, Indicadores de Desarrollo Sustentable y Desarrollo Humano, y Contextos Locales en la Región de la Araucanía*», ha dado lugar a una revisión crítica sobre la definición de los indicadores de desarrollo respecto de los cotidianos locales. A través de estrategias etnográficas y participativas se ha indagado en los procesos de construcción de los proyectos comunales a partir del uso o sentido asignado a los indicadores en los imaginarios socioculturales locales. La investigación ha permitido la discusión de dos tipos de hipótesis: una de tipo explicativo y otra de tipo metodológica, pensando que los procesos de construcción de conocimiento científico social, deben permitir también aprendizajes para el propio ejercicio de la disciplina, en este caso, la antropología del desarrollo. **En el orden explicativo**, los antecedentes recogidos han facilitado la distinción entre las lógicas que diseñan los modelos de sociedad que se anhela construir, a través de diversos mecanismos de intervención social. Por otra parte, se ha ido reconociendo que estas lógicas – definidas por los indicadores que miden y controlan el pulso de la vida social, condu-

cen la construcción de realidades diferentes a las realidades locales. Estas últimas, reproducen lógicas cuyos órdenes sociales, económicos y culturales responden a condicionantes locales y a concepciones de naturaleza, ambiente y sociedad que no siempre se corresponden con los supuestos instituidos por los indicadores. **El trabajo etnográfico y participativo** ha procedido a través del acercamiento a las dinámicas institucionales municipales de las comunas de Villarrica y Lumaco, en la IX Región. A través de la etnografía institucional (Escobar, 1996) ha sido posible identificar que el uso de los indicadores es eminentemente referencial para los equipos institucionales, y que estos indicadores permiten la generación de imágenes que no derivan de la realidad sino que más bien la condicionan y la instituyen como: con / sin desarrollo, con / sin acceso a la educación y a la salud, alto / bajo nivel de ingresos, sobre / bajo la línea de pobreza, entre otros. Considerando lo anterior, los indicadores de desarrollo serían condicionantes de la realidad, estableciendo los márgenes de la acción y las metas u objetivos a lograr, respecto de lo cual, los actores locales no tienen injerencia sino sólo un tipo de participación en calidad de receptores, reconocida a través de mecanismos de tipo político. Desde el punto de vista cultural, estos proce-

* ncar@uct.cl. Académico Escuela de Antropología, UC Temuco.

** msamanie@uct.cl. Académico Escuela de Antropología, UC Temuco.

*** tduran@uct.cl. Académico Escuela de Antropología, UC Temuco.

sos denuncian imposiciones y asimilaciones, y permiten demostrar cómo los contextos locales son conducidos hacia un modelo de sociedad homogéneo, dejando en el camino las autonomías cognitivas e intelectuales que permiten pensar al desarrollo desde sí mismos.

Marco referencial de descripción y análisis

En el marco de la observación y análisis de procesos de planificación en La Araucanía, se muestra la presencia de condiciones que propenden a un control técnico del desarrollo, al mismo tiempo que elementos que entorpecen y dificultan tales procesos. Desde nuestra perspectiva de investigación, estas condiciones que permiten el avance o el status quo de la planificación, reflejan la complejidad en la cual ésta se desarrolla, la cual se presenta bajo la forma de contradicción (Morin, 2005) entre diversos elementos que son parte del fenómeno. De esta manera, nuestro análisis identifica: procesos de incorporación del conocimiento técnico en la planificación a nivel comunal, elementos que juegan un rol crítico en la irresolución de la planificación comunal, los efectos de la incorporación de la planificación y la técnica al desarrollo local y comunal, entre otros. La presentación de hallazgos y su análisis en la óptica indicada, la realizaremos en referencia al primer supuesto del trabajo: que la aplicación oficial de las políticas públicas en el campo del Desarrollo Humano y del Desarrollo Sustentable pone de manifiesto a la lógica hipotético deductiva a partir de la construcción de verdades demostrables, en compleja interacción con las lógicas que fundamentan la vida social desde la historia contextualizada y la reflexividad propia de los actores sociales.

Formas de vinculación entre investigadores, planificadores y actores sociales. Reflexiones desde la antropología aplicada

La revisión de textos del último decenio sobre experiencias en ésta subdisciplina indica que sus cultores se desprenden lentamente del modelo clásico de intervención, para introducir la investigación acerca de los procesos de cambio, en las distintas fases de los proyectos. Aunque estos esfuerzos, aun no se orientan a construir una teoría y una metodología independiente,

que contribuya al análisis de las distintas experiencias, esta sí es una preocupación que presente en el trabajo antropológico contemporáneo. Para demostrar este aserto, nos permitiremos revisar las distintas fases del proyecto-foco, desde una perspectiva etnográfica, de modo de sostener una visión sustantiva acerca del tipo de antropología aplicada que se visualiza como posible y necesaria así como respecto de problemas abiertos para una discusión disciplinaria e interdisciplinaria. En términos generales, la ejecución del proyecto que aquí se analiza siguió la normativa de la investigación participativa en ambos contextos ya que se entendió como «una forma de indagación introspectiva colectiva emprendida por participantes en situaciones sociales con objeto de mejorar la racionalidad y la justicia de sus prácticas sociales o educativas, así como su comprensión de esas prácticas y de las situaciones en las que estas tienen lugar» (Kemmis y McTaggart, 1992: 9). En otras palabras, se aplicó el principio de vincular la teoría y la práctica, en este caso no sólo ligada a la academia sino también a la «institucionalidad» y la «ciudadanía», en un todo único visualizado por los investigadores, en el intento de vitalizar las ideas emergentes en nuevas acciones institucionales.

Siguiendo el enfoque señalado, los investigadores propusieron *la preocupación temática* y se sumaron a las acciones previstas por los planificadores para producir reformulaciones cada vez más pertinentes a los problemas sociales identificados, *en el marco de los respectivos contextos institucionales e intersubjetivos*.

La vinculación procesual con las comunas fue diversa en su forma y contenido, cuestión esperable ante la variabilidad de formas institucionales y procesos organizativos en las respectivas instituciones. En efecto, si bien en ambas situaciones se reconoció la importancia de que los investigadores se vincularan con los equipos locales, se registraron diversas maneras de relaciones para llevar adelante el proyecto. Estaríamos aquí frente a un factor de *orden teórico* que concierne a la relación entre *la transversalidad del proceso metodológico respecto de la variabilidad sociocultural inherente a las localidades y que intenta ser cubierta y/o comprendida por metodologías de orientación integrativa* (Ibíd.).

De modo inicial, podemos sostener que tal variabilidad sociocultural concebida como contexto, *determinó el proceso de instalación de las metodologías investigativas, especialmente aquélla que aspira a fundar inferencias desde procesos contrastivos y o comparativos entre los escenarios institucionales*.

La ejecución del proyecto en referencia se situó en la *dinámica espontánea de las instituciones que a su vez correspondía a sus respectivos procesos institucionales de planificación*. Esta modalidad participativa habría correspondido al reconocimiento teórico del papel del contexto por sobre la lógica de la investigación, modalidad teórico metodológica propia de los acercamientos teóricos pos positivistas (Funtowicz y Ravetz, 2002).

En el caso 1, las preocupaciones centrales de parte de la institución, se centraron en la necesidad de sistematizar el proceso de planificación en educación y en salud, ámbitos en los cuales se advertían mayores dificultades para vincular las expectativas centrales y las locales, así como evaluar y mejorar¹ los desempeños institucionales, específicamente la formulación de instrumentos ponderados de desarrollo.

En el caso 2 se convino la participación del equipo en los procesos del llamado Plan Social que se ejecutaba gracias a la colaboración y la participación de una universidad colaboradora extranjera². Esta estrategia derivó en la asistencia a las reuniones generales convocadas, conversaciones con las instancias responsables y participación en el plan metodológico, al que concurrían instituciones locales seleccionadas desde el nivel central.

En relación a lo anteriormente formulado, el equipo llevó a cabo formas de participación derivados de su interés y motivación por conocer y contribuir en los procesos de las instituciones en torno a la planificación dentro de los respectivos contextos institucionales.

Interdisciplina, deconstrucción y etnografía

Lo supuestos indican que la aplicación oficial de las políticas públicas en el campo del Desarrollo Humano y del Desarrollo Sustentable permite la explicitación de la lógica hipotético deductiva sobre el fundamento de construir verdades demostrables, quebrando la interacción fluida con las lógicas que fundamentan la vida social animada desde la historia contextualizada y la reflexividad propia de los actores sociales.

Para abordar estos supuestos, en esta investigación se utilizaron dos perspectivas fundamentales. En primer lugar, para indagar y comprender los fundamentos y lógica que subyace a la construcción de indicadores, se utilizó una *perspectiva deconstructiva*. En segundo lugar, respecto del imaginario social, se incorporó el uso de la *metodología etnográfica* que permite regis-

trar el sentido común que concibe e interpreta las realidades delimitadas por los indicadores.

Una primera gran tarea consistió en identificar y comprender los fundamentos, lógica y fuerzas de la dinámica social que permiten la emergencia de indicadores en tanto dispositivos que reduciendo complejidad, son usados para la toma de decisiones. Esto se hace necesario, ya que interesa conocer la referencialidad propia de los indicadores, en tanto marco que abre y cierra campos de posibilidades; en última instancia, el trabajo demandó saber sobre los referentes conceptuales y relaciones sociales además de la relación entre ellos, para comprender qué intereses están ya inscritos en la lógica que determina la construcción de un indicador. El indicador no es posible comprenderlo al margen de la situación política y social en la que emerge, pues se entiende que soportan el sentido de un proyecto social legitimado en las mismas estructuras sociales que lo generan. Por otra parte, los referentes ético-políticos, sociales y epistemológicos que nutren los indicadores de Desarrollo Humano y Desarrollo Sustentable, fueron contenidos que favorecieron vislumbrar el modelo de desarrollo y sociedad inscritos en las estructuras legibles de éstos y consiguientemente entregaron pistas y pautas para comprender las acciones de quienes usan estos dispositivos, en particular, acciones destinadas a la planificación.

Por otra parte, a la *perspectiva deconstructiva* la concebiremos como proceso abocado a desarrollar una genealogía estructurada de conceptos que indaga en las coherencias y desajustes en las construcciones y relaciones entre conceptos, permitiendo descubrir las instancias intencionales y no intencionales que operan en la unidad de sentido que legitima al indicador; esto es, vislumbrar los diferentes juegos y sentidos que residen en lo que por legitimado, se asume como coherencia de sentido sin fisuras. Todas estas operaciones se realizaron sobre las estructuras internas de textos que remiten al conjunto de indicadores que contemplan el desarrollo Humano y el Desarrollo Sustentable. El resultado de esta pesquisa deconstructiva constituyó un insumo que permitió más allá de su propio resultado, comprender más complejamente el producto generado por la metodología etnográfica, abocada a develar cómo los contextos locales se vinculan con las pretensiones sociales y políticas inscritas en la lógica de los indicadores. Dentro de este ejercicio etnográfico, se recogieron los aportes de la antropología del desarrollo que nos propone el ejercicio de la etnografía institucional como método que: a) *describe* actores,

contextos, marcos conceptuales de referencia e, b) *interpreta* la relación entre estos. Desde esta perspectiva, fue posible diseñar y aplicar estrategias para identificar, describir e interpretar las relaciones entre conocimiento especializado, sentido común e indicadores de desarrollo. De acuerdo a Escobar, la etnografía debe basarse entonces en el examen de las negociaciones locales sobre las condiciones que van más allá del proyecto de desarrollo y de las situaciones concretas (1998). En la investigación se aplicó esta perspectiva en el examen de las relaciones entre el indicador como constructo dirigido desde el conocimiento especializado hacia el sentido común, permitiendo luego *ir más allá* de situaciones concretas y discutir los procesos de construcción conceptual del desarrollo a través de los modelos de desarrollo humano y desarrollo sustentable.

Operaciones de la lógica institucional

En primer lugar, se observa que en los municipios existe un déficit en las competencias respecto de las técnicas de planificación comunal, el que en algunos casos ha sido paliado con la incorporación de equipos o profesionales consultores o investigadores en la materia. No obstante, esta estrategia tampoco logra suplir la debilidad de orden técnico, cuando los profesionales y/o equipos trabajan desde el margen de la institucionalidad, con asesorías específicas y desvinculadas del proceso de articulación entre los municipios y las comunidades locales. El estudio realizado, ha permitido constatar que en los municipios no existe discusión respecto de cómo se sustenta, organiza y ejecuta la planificación del desarrollo, transformándose esta en una práctica mecánica, pocas veces reflexiva. A nivel de municipio, se observa un insuficiente conocimiento de distintos tipos de planificación, lo que incluye desconocimiento sobre los instrumentos de Planificación Territorial, el PLADECOS y otros; por otra parte, está el desconocimiento respecto de las técnicas de investigación y enfoques científicos y técnicos que abordan la planificación. Sin ánimo de concentrarnos críticamente en este hallazgo, lo importante de destacar es el sentido último de la planificación del desarrollo en los gobiernos comunales, identificando a qué coordenadas responde esta planificación, qué rol juegan los indicadores en el proceso y cómo se ajusta finalmente a la vida social de las comunidades locales.

Nos detendremos en la contradicción entre la experticia limitada respecto de la planificación y la complejidad del impacto que esta planificación del desarrollo supone. Al respecto, identificamos dos elementos que a nuestro juicio estarían presentes en los actuales procesos de planificación. El primer elemento se refiere al status o posición que tiene el conocimiento técnico en el mundo social. En este sentido, se observaría y comprendería a la planificación en un plano ideológico, que permitiría que sea desarrollada, legitimada y al mismo tiempo se constituya en un elemento de interés 'prioritario' para el desarrollo, estableciéndose como necesaria, prescindiendo de una reflexión que la oriente bajo un control racional. En segundo lugar, la práctica de la planificación se sitúa en un contexto institucional con capacidad para vincular actores y redes de cara al ejercicio de la planificación; vale decir, la organización social del conocimiento en el marco de la planificación, permite las alianzas y vínculos para la generación de estudios de planificación local. En este sentido, se advierte que el capital social institucional o la capacidad para establecer relaciones institucionales, supera las experticias técnicas en planificación. En otras palabras, el potencial social y político de la planificación, supera con creces a las modalidades técnicas con que esta se implementa y se instituye como un mecanismo para la construcción político-económica del desarrollo.

En el marco de las coordenadas establecidas, se podría indicar que en los procesos de planificación del desarrollo operaría, una cierta *ideologización* de la misma, que dificultaría contar rigurosamente con algún enfoque técnico. Esta *ideologización*, se legitimaría en las mismas técnicas utilizadas, que se aplican al servicio de la planificación y en los valores inscritos en éstas. Al respecto, tres inferencias pueden presentarse:

- a) El uso la técnica sin el momento reflexivo que le entrega su vinculación con la ciencia, (ausencia de conceptos instalados en la organización) hace que ésta se vuelva auto-referencial.
- b) Lo anterior puede provocar que medios y fines se inviertan, convirtiéndose los medios en fines. En este sentido los fines que la planificación propone, podrían ser los dictados por las técnicas.
- c) Se debe añadir que el requerimiento de complejización que actualmente recae sobre organizaciones como los municipios, pasa por incorporar ciertas tecnologías en su propio funcionamiento, lo que podría ahondar el punto b, al quedar supeditados a éstas otros niveles y dimensiones organizacionales.

Como inferencia general respecto de estos tres aspectos señalados, podría presentarse la siguiente paradoja: por una parte, se cuenta con una gran cantidad de medios (técnicas no organizadas en marcos referenciales reflexionados ni en enfoques consensuados) para un solo fin: la planificación del desarrollo, orientada, realizada y limitada por las técnicas que intermedian entre lo que se espera que la sociedad sea y lo que la sociedad previamente es. En otras palabras, **las técnicas reducen y simplifican la vida social, negando la complejidad de la intersubjetividad entre actores, contextos y racionalidades involucradas.**

Mención aparte, requiere en este momento el tema de los indicadores, que ha sido presentado en el planteamiento del proyecto, como la «llave» que permitiría develar la forma como se organiza la planificación. Sin embargo, en la observación de los procesos, se ha podido comprobar que el uso que se hace de estos instrumentos es preferentemente referencial; esto es, sirve para fragmentar y categorizar la realidad sociocultural y los sistemas productivos sobre la base de los requerimientos que demandan las técnicas e instrumentos de planificación, sobre todo en el plano diagnóstico: a modo de ejemplo, ingreso, accesos, nivel de desarrollo, etc. Entonces, pareciera que éstos no son concebidos ni usados como instrumentos que permitieran determinar el logro y tendencia de lo propuesto, sino sólo como dispositivos que informan sincrónicamente los estados de la realidad actual respecto de periodos anteriores. Como resultado provisional, podríamos entonces establecer que los indicadores de desarrollo no son utilizados, en el marco de la planificación del desarrollo comunal, como una fuente de monitoreo de la intervención y del impacto de la misma, sino sólo como un referente exterior a la intervención, fuente de información global.

Contexto de vida, espacio público y participación

Sobre la participación de grupos humanos y contextos de vida en los procesos de planificación, ha sido posible observar la presencia de la participación ciudadana enmarcada en un proceso que está referido básicamente a los requerimientos de información que solicita la realización de un plan. Vale decir, la participación ciudadana queda remitida a una técnica de recolección de datos de carácter sociocultural. La relevancia del hecho radica en que observamos en ésta, el mecanismo a través del cual se integra a la sociedad local en la

elaboración de un Plan, por tanto, estamos ante un proceso de legitimación. Sin embargo, los problemas que representa su precario desarrollo en los hechos respecto de lo que demanda la participación social, repercutirá necesariamente en la gobernabilidad de la planificación, entendida como la posibilidad de que ésta se desarrolle con espacios para la explicitación pública de consensos y disensos respecto de un plan y sobre todo, respecto del desarrollo. No obstante, es posible observar en el contexto institucional y ciudadano, un discurso orientado a una planificación que se ejecute y promueva la participación ciudadana y comunitaria en el desarrollo comunal, entendida más bien como una práctica formalizada, con procedimientos conocidos que visibilizan a los actores en su dimensión física antes que sociocultural.

En esta misma línea, es necesario reflexionar sobre la capacidad que la ciudadanía tiene para constituirse en sujetos y actores de la planificación, en tanto condición para una planificación sustentable. Se ha podido observar individuos y grupos que podrían caracterizarse como diferentes subjetividades, sin posibilidades por el momento para que se constituyan en sujetos – en el marco de lo que la participación ciudadana requeriría. Paralelamente, hay sujetos (grupos ambientalistas u organizaciones indígenas, por ejemplo) que constituyéndose en sujetos, se encuentran con impedimentos para que su reflexión pueda materializarse en acciones que influyan en la lógica y operaciones de la planificación local. Esto se debería tanto a las limitaciones de la técnica abordada en el apartado anterior (los procesos de reducción y simplificación de la realidad invisibilizan a los sujetos y sus improntas de transformación), como a la ausencia de canales políticamente legitimados para la reflexión de los modos de entender y construir al desarrollo.

Sin embargo, de igual modo, se ha observado lo que podríamos comprender como una lógica de la ciudadanía. Ésta sería el principal referente discursivo en la planificación, pero no ligado a lo público y lo productivo en los procesos de planificación, sino más bien derivado de una fisura entre la ciudadanía y lo público. Para que pudiera darse gobernabilidad en la planificación, la ciudadanía debería expresarse formalmente de manera transversal a lo largo del proceso de planificación; sin embargo, la comunicación se corta una vez que se dispone de la información sociocultural que demandan las técnicas en uso, dando lugar al control de la ciudadanía por parte del aparato público. Esto estaría señalando que no se cuenta con un espacio público

dinamizado y autolimitado por el poder de la intersubjetividad, lo que pondría a estos procesos en un aparente callejón sin salida: **se requiere participación ciudadana, pero hay déficit de espacio público, pues la planificación controlada desde municipios sin marcos referenciales explícitos, se impone respecto de la ciudadanía y su potencial de injerencia en la planificación del desarrollo.**

La carencia de intersubjetividad redundaría asimismo en que la intradiversidad constitutiva de cualquier contexto de vida, no sea relevada suficientemente. Como se ha indicado, la categorización de la diversidad surge de un uso de los indicadores que es eminentemente referencial para los equipos institucionales, y que permiten la generación de imágenes que no derivan de la realidad sino que más bien la condicionan y la instituyen como: con / sin desarrollo, con / sin acceso a la educación y a la salud, alto / bajo nivel de ingresos. Al respecto, la investigación ha permitido constatar que en los municipios no existen procesos de construcción de indicadores para monitorear el impacto de su intervención, reduciendo las evaluaciones a aspectos eminentemente cuantitativos, relativos a las cantidades de recursos asignados, los números de beneficiarios, entre otros, como si el desarrollo fuese sólo una mecánica de respuestas a demandas.

Sustentabilidad en la planificación

Desde nuestra perspectiva, lo local - en tanto espacio de planificación - sería concebido como la confluencia de distintos sistemas que componen un sistema local: el medio ambiente biótico y abiótico, la cultura, la organización, la burocracia, la economía, la política, entre otros. Esta perspectiva nos permite abordar la fragmentación de los elementos que convergen en la problemática de análisis, superando enfoques que definieron a lo local desde los límites de cada grupo, identitariamente uniformes (Hannerz, 1999). No obstante, apoyados en la previa observación de enfoques mono disciplinares de planificación, es que lo local, no se constituye y/o se observa y analiza en referencia a observaciones de sistemas y de estos en interacción (podríamos decir desde otra orientación disciplinaria, intersubjetividad); vale decir, lo local no se logra observar en su dimensión dinámica y compleja. Tales aspectos, quedarían reflejados en las configuraciones de políticas, programas y proyectos sobre los cuales se desarrolla la planificación.

Frente a esto se apuesta por el potencial de la interdisciplina y el interlogos³, que diseñados desde la puesta en común de fundamentos éticos, sociales, disciplinarios y profesionales permitirían no sólo abordar la complejidad inherente a la vida social, sino diseñar estrategias de intervención pertinentes a los problemas sociales identificados. Estos acercamientos interactivos, deberían contar con estrategias metodológicas que permitieran operativizar y controlar los procesos de planificación de desarrollo local. En este sentido se apuesta por la elaboración de estructuras metodológicas para la construcción de indicadores adecuadas a la complejidad de los procesos. Para éstas, en principio, los indicadores serían mecanismos de control de la realidad ejercido a través del conocimiento de la misma; toda vez que la captura, permite referirse a ella e intencionar la acción, por tanto, así definidos, no pueden ser construidos por una ciencia pasiva y contemplativa. El indicador puede ser un imperativo epistemológico que establece un modo de comprender la realidad, por este motivo, es que deben reflejar más que lo observable, las ideas que sustentan aquello que manifiestan lo evidente. Por ello, si bien los indicadores han sido convencionalmente definidos como instrumentos para medir avances de objetivos y/o logros, es posible considerarlos igualmente como instrumentos para monitorear procesos y vigilar dinámicas y movimientos, tanto a nivel ideológico como real. Ahora bien, no necesariamente medirán logros o avances, pues no están condicionados a valorar linealmente la realidad, pudiendo conceptualizarla comparando y describiendo la forma en que esta se organiza, describiendo la formación de procesos de planificación a partir de modo en que es pensada.

Para finalizar y a modo de conclusión que aspira a integrar los distintos hallazgos descritos y analizados, se afirmaría que la posibilidad de innovación en los procesos de planificación local, pasaría por incorporar, conceptualizaciones y procedimientos como los indicados en este último acápite.

Notas

¹ En Salud por ejemplo, se contemplaba la posibilidad de instalar un CECOF -Centro Comunitario de Salud Familiar- de orientación intercultural, para lo cual se requería por parte de la planificación central instrumentos que dieran cuenta de la satisfacción de los usuarios sobre el estado actual del consultorio y las postas de la comuna.

² Esta Municipalidad aparece recibiendo los aportes de tres Universidades: una europea y dos regionales.

³ Se considera que no sólo la interacción entre disciplinas y tecnologías aseguran el éxito de la empresa; igualmente se requeriría interacción entre racionalidades involucradas en los procesos.

Bibliografía

DURÁN, T. 2002-2005 «Antropología Interactiva: un estilo de Antropología Aplicada en la IX región de la Araucanía Chile». En Revista *CUHSO*, pp. 23-57.

DURÁN, T. «Duplicando la Antropología desde la Araucanía, Chile. En Revista *Anthropos* N° 207. Ed. Anthropos Barcelona. 2005.

ESCOBAR, Arturo. *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Santa Fé de Bogotá: Grupo Editorial Norma, 1996.

_____ (1998) «Antropología y Desarrollo». *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. UNESCO. (Consulta noviembre de 1999) <http://www.unesco.org/issj/rics154/escobarspa.html>.

ESTEVA, G. *Desarrollo*. En «Diccionario del Desarrollo. Una guía del conocimiento como poder». PRATEC, Perú. 1996.

FUNTOWICZ Y RAVETZ. *Ciencia posnormal, ciencia con la gente*. Icaria, 2002.

KEMMIS, MC TAGGART. *Cómo planificar la investigación-acción*. 1992.

MORIN, E. (2005) *Introducción al Pensamiento Complejo*. Gedisa Editores. Barcelona. España. 2005.

YORY GARCÍA, Mario (Editor académico): *Por una ciudadanía sin indiferencia en espacio público y formación de ciudadanía*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2007. P. 98.

Propuestas para la Gobernación en el Ecodesarrollo: Sustentabilidad Política y Administrativa

Oklinger Mantovaneli Jr.* y Carlos Alberto Cioce Sampaio**

Resumen

La emergencia de las agendas complejas de este inicio de siglo requieren una diferenciación entre mera sustentación y sustentabilidad, dejando claro que esta última hace alusión a una ética *ecocéntrica* y a un raciocinio con lo cual las «ciencias administrativas» sólo recientemente comienzan a preocuparse. Este estudio tiene como objetivo el discernimiento sobre el proceso decisivo político en favor del ecodesarrollo, eligiendo como categorías principales de análisis: principios calificadores de la gobernación, las ideas de sustentabilidad política y sustentabilidad administrativa.

Palabras Claves: Procesos de Decisión, Sustentabilidad Política, Sustentabilidad Administrativa, Ecodesarrollo, Efectividad.

Abstract

The political and administrative factors, in order to be capable of determining what it is important or strategic, need sustainability. Not merely support, but a sustainability addressing an ethical paradigm and a reasoning which the «administrative» sciences only recently begins to consider. The discernment is looked upon these subjects as contributions so that the administrative theories can speak, with greater influence on ecodesarrollo.

Keywords: Making Decisions, Administrative Sustainability, Political Sustainability, Ecodesarrollo, Effectiveness.

* Programa de Post-Graduación en Desarrollo Regional (PPGDR)/Universidad Regional de Blumenau (FURB), PPGDR/FURB, Rua Antônio da Veiga, 140 - CP 1507 - 89010-971 Blumenau (SC) Brasil, Tele/Fax.: 00 55 (47) 3321-0275; Correo: oklinger@furb.br

** Programa de Post-Graduación en Administración/PPGDR/FURB, Rua Vereador Washington Mansur, 248 Apt. 61 Ahú. 80540-210 Curitiba (PR) Brasil, Tele/Fax: 00 55 41 3024-0697; Correo: sampaio@furb.br